Según Rubí Sanz:

- Restos de armas de hierro ibéricas Bordes de ánforas.
- Vasijas de borde de pico de ánade Platos y cuencos de bordes recto - Campanienses - Cerámica gris de cocina -Kálathos - Ibérica pintada con motivos geométricos.

Hay que destacar también los trabajos de Lillo Carpio y de J.J. Eiroa sobre sendas piezas cerámicas con decoraciones figuradas de temas mitológicos y funerarios (ver la bibliografía). La estudiada por Pedro Lillo representa una pareja de lobos con fauces abiertas y lengua fuera, rodeada de estilizaciones vegetales. La analizada por Eiroa presenta una alegoría de un viaje al Más Allá, cuyos protagonistas son un carro tirado por caballos, sujetos por un servidor, el difunto heroizado, y un ser de carácter divino alado que conduce un caballo alado.

Según nuestras prospecciones:

- Restos de cerámicas a mano del Bronce Inicial y Medio, con cantos de cuarcita trabajados y lascas de cuarcita y sílex, en especial en una de las terrazas del sector D.
 - Cerámicas campanienses A, de la primera mitad del siglo II a.C.
- Los materiales cerámicos ibéricos son muy abundantes y abarcan el mayor porcentaje. Son frecuentes las grandes vasijas de almacenamiento de alimentos, los platos de borde recto o exvasados, vasijas globulares, ánforas de cerámica común, morteros, kálathos, oinochoes, anforiscos, crateriscos, páteras, ensaladeras, cerámicas grises de cocina, ollas, decantadores.

La cerámica pintada no es muy frecuente y se limita a motivos sencillos: Iíneas, barras, círculos, escamas, ondas,...

- Hay hallazgos casuales de cerámica griega de importación, ática y campaniense, en los sectores occidental y oriental.
- También de sigillatas, pero sólo en la esquina occidental del reducto de la acrópolis, que nos guían hasta los siglos I y II d.C. Apareció un fragmento de ánfora romana tipo Dressel IC, de fines del siglo II o principios del I a.C., además de asas de otras ánforas romanas.
- El simple recorrido del interior de la ciudadela permite recoger varios fragmentos de falcatas ibéricas y plaquitas de bronce. Se observan restos de escorias de fundición.
- Hay que destacar la presencia de varios fragmentos de roca volcánica de la chimenea de Cancarix (Agramón, Hellín), a unos 50 km. al